



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales*

## ***Revista THEOMAI / THEOMAI Journal***

*Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development*

*Issn: 1515-6443*

# **Estrategias colectivas territoriales en la ciudad de Paraná: algunas aproximaciones teóricas y epistemológicas**

Alicia Petrucci, Verónica Villagra y Lorena Puntin<sup>1</sup>

### **Las estrategias colectivas. Producción y reproducción social**

La indagación acerca de las *estrategias colectivas* que los sujetos construyen en un tiempo y espacio determinado, nos ubica en un lugar de análisis inicial que expulsa la noción de orden natural, de la producción natural de la sociedad y del obrar humano. Esta relación transformaciones sociales-estrategias de los sujetos, carga con la concepción *dialéctica de*

---

<sup>1</sup> Facultad de Trabajo Social - Universidad Nacional de Entre Ríos

*producción y reproducción* de la vida social, exigencia irrefutable para la continuidad de todo orden social.

Las categorías de producción y reproducción social son puestas en escena por Marx puntualizando que el proceso de producción debe ser continuo y cíclico afirmando que una sociedad no puede dejar de consumir a la vez que no le es posible cesar de producir. "Por tanto, considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción." (2000:476, el resaltado es propio). Aclarando luego que la reiteración, repetición o continuidad del proceso de reproducción, incluso en las mismas condiciones o escala, imprime a dicho proceso características nuevas. Interpretándolo en términos dialécticos podría decirse superar el estado anterior pero conservando ciertas características que se amalgaman a lo nuevo, cuyo resultado no es una copia idéntica a lo ya existente, ni es algo radicalmente diferente, sino es *el resultado más todo aquello de lo que resulta* (FEIMANN, 2008:128, el resaltado es del autor).

La relación producción-reproducción social guarda consonancia teórica con la relación individuo-sociedad. Así, Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber, han sido los pensadores a partir de los cuales giraron las diversas teorías que al respecto se produjeron desde mediados del S. XIX hasta la actualidad.

Si bien Durkheim y Weber, no abordan directamente la noción de conflicto, ambos lo trabajan elípticamente en relación al interés que mueve al individuo (acción) de manera individual o colectiva ya sea en la búsqueda de bienestar o de la acción con arreglo a fines. Por su parte Karl Marx abordó más claramente la idea de conflicto, considerando que la contradicción interna del sistema capitalista, esto es capital-trabajo, constituye la dinámica de todo orden social y la posibilidad de su transformación, enmarcando el conflicto social en la lucha de clases.

### **Karl Marx: el orden social es lo que hay que transformar**

La idea fundamental de producción y reproducción de la vida social que se encuentra en la obra de Marx, incluye la idea de praxis: "Tal como los individuos expresan su vida, así es como son. Lo que son, por consiguiente, coincide con su producción, tanto con lo que producen como con el modo en que producen" (GIDDENS, 1997:127). La producción refiere directamente a la capacidad del hombre de transformar la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades (incluyendo acá el circuito de producción capitalista), como a su reproducción a partir de la procreación de su especie; pero a la vez que produce el hombre, se reproduce no solo en tanto especie, sino también reproduce las condiciones materiales de la existencia humana. Es en este proceso de producción-reproducción que se encuentra el germen del cambio del orden social desde la propia praxis.

### **Emile Durkheim: el orden social es el orden moral**

Durkheim, analiza los fenómenos sociales en tanto fenómenos morales (GIDDENS, 1997:118), considerando todo hecho social como exterior al individuo, al ser provocado por una fuerza

externa que lo obliga a actuar de una u otra manera. Es así que, para este autor, el conflicto social será expresión de la ausencia de normas sociales que actúen coercitivamente sobre el individuo, imponiéndole un límite en la búsqueda de su bienestar, solo “ (...) la sociedad, ya directamente y en su totalidad, ya por mediación de uno de sus órganos, está en condiciones de ejercer ese papel moderador; porque ella es el único poder moral superior al individuo y cuya superioridad es aceptada por este.” (PORTANTIERO, 2004:26). De esta manera enfatiza la primacía de la sociedad sobre el comportamiento de los individuos, equiparando el orden social al orden moral.

Al razonar Durkheim que los hechos sociales son externos al hombre, le otorga al mundo social el carácter de dato y como tal objetivo; el orden social adquiere la característica de orden natural, bajo el sostén de la normativa socialmente establecida. Se reduce entonces, toda posibilidad de incidencia del individuo sobre la sociedad.

### **Max Weber: El orden en tanto contexto de sentidos para la acción**

Weber, a diferencia de Marx que lleva su crítica al análisis a las estructuras que posibilitan la producción y reproducción del capitalismo y la opresión de una clase sobre otra, centrará su atención en el individuo y su acción, o más precisamente en la acción racional con arreglo a fines del/los individuo/s (PORTANTIERO, 2004). Weber define acción

(..) a una conducta humana (ya se trate de una actividad exterior o interior, ya de un omitir o permitir), siempre que el sujeto o los sujetos de la acción la vinculen a un sentido subjetivo y acción social es una acción en que el sentido intencionado por su agente o agentes, está remitido a la conducta de otros, orientándose por ella en su desarrollo (1980:18)

91

Por lo cual para Weber no toda acción es social, sino solo aquella que es referida a otras acciones. Podríamos arriesgar que la posibilidad de conflicto para Weber estaría presente en aquellas acciones que los individuos realizan sin estar ajustada al sentido en relación a las acciones de los otros. Es decir aquellas conductas o acciones que están por fuera de lo esperable en el marco de un contexto de sentido referido al sistema social.

### **Pierre Bourdieu. Entre estructura y acción, las estrategias de reproducción**

Bourdieu plantea el rechazo respecto de las posiciones estructuralistas, a partir de la cual la perpetuidad del orden social es producto de los principios que las estructuras portan, cuanto de la visión interaccionista o etnometodológica, según la cual el mundo social es producto de los actos de los agentes. Recupera la relación producción-reproducción de la vida social, señala que ésta se encuentra en relación a dos principios por los cuales tiene la tendencia a preservar en el ser un dinamismo interno, inscripto a la vez en las estructuras objetivas (distribución del capital y mecanismos que garantizan su reproducción) y subjetivas (disposiciones de los agentes en tanto la posición que ocupan en las estructuras objetivas).

En relación a esto se definen los diferentes modos de reproducción y específicamente las *estrategias de reproducción*, en tanto un “(...) tipo de acciones que como estrategias (y no como puesta en acto de reglas) objetivamente orientadas hacia la reproducción de ese cuerpo social

(...) y constitutivas de un sistema" (BOURDIEU, 2011: 32). De esta manera el autor aglutina en un concepto la relación dialéctica estructura-acción. Conceptualizando *estrategias* como "conjunto de acciones ordenadas en procura de objetivos a más o menos largo plazo, y no necesariamente planteadas como tales, que los miembros de un colectivo (...) producen" (2011: 34). Estas estrategias de reproducción tienen por principio las disposiciones del habitus el que tiende a reproducir espontáneamente las condiciones de su propia producción, es decir tienden a perpetuar su identidad, manteniendo distancias, brechas, relaciones de orden. De esta manera dichas estrategias contribuyen a la reproducción del orden social (2011:37).

Si bien la teoría de Bourdieu es considerada como arsenal teórico para el análisis social, consideramos que esta noción de estrategia constituye una de las herramientas teóricas que nos permitirá luego precisar en lo que hemos dado en llamar *estrategias colectivas territoriales*.

### **Acción colectiva: algunas miradas teóricas**

Nuestro objeto de estudio definido como estrategias colectivas, se inscribe en una trayectoria teórica alrededor del campo de la acción social, concepto que al decir de Emilio de Ipola (2004), ha perdurado en el campo de la sociología al precio de un continuo autocuestionamiento, cuya resolución muchas veces ha sido ambigua o incierta.

En relación a la vinculación de acción colectiva, poder y movimientos sociales, Tarrow, en forma clara y sencilla expresa que:

El poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales. Cuanto más densas sean las primeras y más familiares los segundos, tanto más probable será que los movimientos se generalicen y perduren. (1997:18).

Otro autor, también citado por Tarrow, Charles Tilly aporta:

Las autoridades y ciertos historiadores imprudentes describen a menudo la agitación popular como desorden (...) Pero cuanto más cerca examinamos la confrontación, más orden descubrimos. Descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en las rutinas y la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de señalización, negociación y lucha con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva" (The Contentious French, p. 4) (1997:21).

Estos avances teóricos nos auxilian en el análisis de las estrategias colectivas, y de los diversos modos que los sujetos en su nivel territorial conquistan otros ordenamientos que

implican nuevas prácticas, acordando de este modo, con las lógicas de interpretación contemporáneas que recuperan como núcleo central el papel de la subjetividad y el lugar del actor como productor de sentido de la acción. Así, consideramos *estrategias colectivas* a un particular constructo social que surge como expresión de un conflicto, ya sea como respuesta a una situación determinada, de presión externa o no; que se tornan posibles por la solidaridad entre los sujetos que toman parte. En última instancia, buscan romper las condiciones impuestas por la estructura social, y se plantean con diferentes grados de radicalidad. Son portadoras de un componente renovador por lo que están cargadas de sentido.

### **El contexto histórico: continuidades y rupturas**

Es innegable que a más de una década del emblemático “2001”, se percibe una suerte de recomposición económica, política y social. Argentina, desde el año 2003 se mantiene en crecimiento, con altibajos incluidos; se constata la disminución del desempleo, la indigencia, el aumento de la tasa de empleo y la ampliación de la cobertura en educación, entre otros indicadores positivos, en general debido a la alta rentabilidad de las exportaciones y a la revitalización de algunos sectores industriales. Sin embargo, las brechas de la desigualdad de los 90 permanecen, y ejemplo de ello es que el INDEC registraba en el año 2009 un 44,3 % de trabajo no registrado, cuando el costo laboral había descendido en un 30%, como así también que el 10% de la población más rica ganaba 27 veces más que el 10% más pobre, cuando esa diferencia en los 90 era de 20 veces. Tal como sostiene Gabriel Kesler (2011), por el contrario, “la pobreza se ubica aún en un 25% de los hogares y en la última medición nacional confiable, la del 2006, el Gini era de 0,48, igual al de 1997”. Se trata al decir del autor de claroscuros de la estructura social argentina: si bien podemos constatar avances en algunos indicadores económicos, y en la ampliación de las políticas sociales, si miramos la cuestión de la desigualdad, vemos que de ser un país con clara tendencia a la igualdad construida al amparo del Estado Social en la década del 40 y 50, pasamos a ser un país con crecientes grados de desigualdad, producto del arrasamiento en estas tres últimas décadas de políticas neoliberales. En definitiva, el paisaje que exhibe hoy Argentina, es de tendencias contrapuestas: por un lado, a causa de las reformas de la década del 90, se volvió más desigual, fragmentada y polarizada, y por otro, es clara la expansión de la cobertura educativa, el mayor acceso de los sectores populares al consumo, y la persistencia de movilidad social ascendente, aunque limitada. Es decir, perviven tendencias contrapuestas: algunas hacia un aumento de la vulnerabilidad y persistencia de la desigualdad y otras hacia la disminución de las mismas en algunos aspectos.

### **El vaivén de la movilización en Argentina**

El derrotero de la acción colectiva durante las últimas tres décadas en la Argentina puede ubicarse en tres períodos: en la década de los '80 en torno a la democratización, en los '90 centrada en la protesta y resistencia al embate neoliberal que desembocaría en el estallido social del 2001, y el período de post crisis.

En el primer periodo los movimientos sociales tuvieron pretensiones relacionadas con la institucionalización y la transición democrática. Abarcaron temas como gobernabilidad, el consenso, la participación/representación, los derechos humanos, entre otros.

Es en la década de los '90, a posteriori de la crisis de la hiperinflación y con la profundización de las políticas neoliberales, que comienza a conformarse el ciclo de protestas que potenció la conflictividad social y la conformación de nuevos actores colectivos.

Así, a partir de la descomposición social que produjo la consolidación del modelo neoliberal en nuestro país, se vigorizaron modalidades estratégicas que se van articulando en torno al espacio territorial. Esto será posible entre otros aspectos, sostiene Merklen (2005), coincidiendo con Svampa (2005), porque las políticas sociales tenderán a tener como escena de ejecución las organizaciones comunitarias, permitiendo de esta manera que el espacio territorial / barrial se vuelva el punto de apoyo y sostén para los sectores que se ven afectados por los procesos de exclusión. De allí, surgieron novedosas dinámicas de protesta social, cortes de ruta en el interior del país, y nace como nuevo sujeto político el "Movimiento de Trabajadores Desocupados" o "piquetero". Es este movimiento junto al de las fábricas recuperadas, que logra tener visibilidad, originalidad, y por ende mayor consistencia política, en tanto hace visible y lleva a su máxima expresión la demanda de trabajo como manifestación de la cuestión social del momento.

La agudización de los procesos de vulnerabilidad y desafiliación, la crisis de representación política de los sindicatos y de los partidos políticos, sumado a la falta de legitimación del gobierno, abrieron paso al estallido social del diciembre de 2001 propulsando el "que se vayan todos" que puso en jaque al sistema de representación política, posibilitando al decir de Svampa (2005) un ethos participativo que se expandió en la dinámica asamblearia.

El tercer periodo, denominado "post crisis 2001", comienza -siempre reconociendo las fronteras difusas de los procesos históricos- a partir de la asunción de Néstor Kirchner, que acordando con Retamozo (2011), abrió una nueva etapa en la reconfiguración hegemónica. El discurso Kirchnerista interpeló profundamente la matriz nacional/popular de un abanico importante de movimientos sociales. En estos procesos según Massetti (2009), se pueden distinguir tres momentos: un primer momento de *confrontación* o demanda hacia el Estado, un segundo momento de *onginización* y un último de *institucionalización* en la función pública de algunos integrantes de estas organizaciones.

En el momento de *confrontación*, de la conflictividad en escena, se dan las protestas y demandas hacia el Estado. La *onginización* se da cuando se logra establecer una relación con el Estado, adquiere importancia la formación de sus dirigentes en gestión para bajar recursos y administrarlos, formalizando las organizaciones mediante distintas figuras de Asociaciones Civiles sin fines de lucro. Por último la *institucionalización*, cuando la relación entre el Estado y la organización se hace más estrecha, y se registra la incorporación de sus líderes e integrantes a los organismos del gobierno. Esto trae el cuestionamiento por la cooptación y posterior normalización de la conflictividad, para el caso de los que adhieren a la matriz nacional y popular, generando como consecuencia cierta desmovilización y pérdida de cuestionamiento al orden vigente. En cambio para las organizaciones que conservan su autonomía y mantienen la visibilidad de la conflictividad, algunas de las consecuencias rondan entre el aislamiento, y en algunos casos, en la criminalización de la protesta.

## Algunas Conclusiones

Por el recorrido realizado en este primer momento de la investigación creemos que las producciones de los clásicos como hemos reseñado enriquecen el tema en estudio y abonan a la dimensión teórica. En el marco de la teoría social indagamos en aquellas posturas ocupadas en estudiar la continuidad del orden social, o más precisamente la perpetuidad de la vida social o del mundo social. Partimos del supuesto de que el concepto de “estrategia” contiene la idea de praxis, y por ende la capacidad transformadora del sujeto. Es así que revisamos las posturas antitéticas clásicas de estructura-individuo, sistema-acción, sociedad-individuo, representadas por dos autores: Durkheim y Weber, como también los aportes al debate que ofrece Marx, quien si bien realiza un análisis a partir de las estructuras del sistema capitalista, incorpora la dialéctica en la relación producción-reproducción social y particularmente la noción de praxis a partir del protagonismo del sujeto colectivo - proletariado o clase trabajadora - en la transformación del orden social estatuido.

Desde esta posición dialéctica se abordó a Bourdieu, que en su intento por trascender los análisis sociológicos entre estructura y acción, producen conceptos intermedios, en tanto son partícipes teóricos del análisis de la reproducción del orden social. Recuperamos las nociones de poder y conflicto, que colaborarán en el estudio de la acción colectiva a partir de la capacidad para la movilización de recursos en pos de obtener los medios necesarios para la consecución de un fin (acorde a los intereses de ese colectivo); y en tanto se juegan intereses en pugna, se estructura la presencia del conflicto. De Pierre Bourdieu tomamos la categoría de estrategias de reproducción social que permite aproximarnos a la construcción del concepto estrategias colectivas territoriales, que como construcción compleja exigió descifrar argumentos contradictorios y complementarios.

Entendemos las estrategias colectivas como un modo particular de acción colectiva que condensan los modos en que los sujetos producen y expresan sus necesidades, demandas y deseos, a la vez que se producen a sí mismos. Están dirigidas a ganar y/o conservar un lugar de inscripción social en el espacio territorial, y como tal se establecen en términos de disputas respecto de los sectores hegemónicos, por lo tanto la *conflictividad* se encuentra en su base. De allí, que si bien, nuestro estudio no se centra en las protestas sociales, si incorpora el conflicto y las demandas que de éste emergen.

En ese sentido, permiten la constitución de una nueva politicidad, ya que en esa tensión del hacer con otros en términos de producción y reproducción social se instituyen diversos modos de inscribir demandas que implicaran para estos sectores su visibilización política.

Finalmente, compartimos la necesidad de construir prácticas emancipatorias tomando la propuesta de Boaventura de Sousa Santos en *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social*, donde plantea la urgencia de una agenda de los científicos sociales para la visibilización y el reconocimiento de los actores ignorados y los saberes no convencionales sometidos a un sistemático “epistemicidio” por el paradigma dominante (DE SOUSA SANTOS, 2006). Desde esta concepción, sólo resta agregar, que prestamos especial atención, en forma permanente, a no perder la reflexividad que se intenta imprimir en todo el proceso de investigación.

## **Bibliografía**

- BOURDIEU, Pierre. **Las estrategias de la reproducción social**. Buenos Aires. Siglo XXI 1ª. Ed.(2011)
- De IPOLA, Emilio (coordinador) **El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría contemporánea**. Buenos Aires, Editorial Biblos. (2004)
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. **Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social**. Buenos Aires. CLACSO. (2005)
- FEIMANN, José Pablo **La filosofía y el barro de la historia**. Buenos Aires. Editorial Planeta. (2008)
- GIDDENS, Anthony **Las Nuevas reglas del método sociológico**. Buenos Aires. Ediciones Amorrortu. (1987)
- MARX, Karl. **El Capital**. Fondo de Cultura Económica. 3a. ed. México, D. F. (2000)
- MERKLEN, Denis. **Pobres ciudadanos**. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003). Buenos Aires. Gorla. (2005)
- SVAMPA, Maristella, ) **La Sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo**. Buenos Aires: Taurus. (2005)
- TARROW, Sidney **El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Madrid. Editorial Alianza, (2004)
- WEBER, Max. **Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva**. México. Fondo de Cultura Económica, (1980).